➔ **Cuarta derrota seguida en casa de un Espanyol en crisis total**

➔ **El Zaragoza sentenció pronto y Galletti marcó un golazo**

Montjuïc pide cabezas

Espanyol-Zaragoza

ESPANYOL		ZARAGOZA	
Lemmens	★★	Láinez	★★
Tayfun	★	Rebosio	★★
Lopo	★	Alvaro	★★★
Torricelli	★	Milito	★★★
David García	★	Toledo	★★
Domoraud	★	Soriano	★★
Morales	★	Ponzio	★★
Alex	★	Galletti	★★★
Maxi	★	Corona	★★★
Jordi	★	Savio	★★★
Raúl Molina	★	Villa	★★★
Sustituciones: Bobson (1) por Alex (34'), Ferran Corominas (1) por Raúl Molina (61') y Fredson (1) por Domoraud (72')		Sustituciones: Cani (2) por Savio (80'), Espadas (s.c.) por Corona (86')	
Entrenador: Javier Clemente	★	Entrenador: Paco Flores	★★★
Goles: 0-1: Galletti (10') 0-2: Alvaro (23')		Tarjetas amarillas: Morales (13' y 63'), Jordi (50'), Domoraud (59') y Villa (87'). Tarjetas rojas Morales (63')	
Estadio: Montjuïc Espectadores: 20.350			
Árbitro: Pérez Burrull (Com. Cántabro)	★★	★ Mal ★★ Regular ★★★ Bueno ★★★★ Muy Bueno	

El Zaragoza arrolló al Espanyol Toledo regresó a Montjuïc, ganó su equipo y Maxi nada pudo hacer ● **FOTO: P. PUNTÍ**

LAS CLAVES

1 REGISTROS NEGATIVOS
1 punto de 15 jugados en el Olímpic y sólo 5 de 30 en el total de la Liga

2 RÉCORD EN TARJETAS
6 expulsiones en lo que va de campeonato y 26 cartulinas amarillas

3 MUCHOS GOLES EN CONTRA
22 tantos encajados en lo que va de Liga, 11 de ellos en su propio estadio

4 HISTÓRICO
Nunca tan pocos puntos (5) en la décima jornada con la Liga de tres puntos

5 DEBUT DE COROMINAS
El canterano debutó ayer en Liga después de hacerlo en octubre en la Copa

LA CRÓNICA

Andrés Astruells

Por si quedaba alguna duda de que el triunfo en Santander, el pasado miércoles, fue un pequeño 'milagro' futbolístico, el Zaragoza despejó todas las incognitas en apenas algo más de veinte minutos. El equipo dirigido, ¡ay!, por Paco Flores fue el cuarto visitante consecutivo que se alzó con la victoria en Montjuïc y las gradas del estadio olímpico se hartaron de la patética imagen de su equipo hasta el punto de demandar que rueden cabezas. En el palco, desacostumbrados a este tipo de manifestaciones últimamente, parece que tomaron buena nota.

Al Espanyol, claro, sólo le servía la victoria o la victoria pero como suele suceder en Montjuïc, el primer remate del equipo rival es indefectiblemente gol. El Zaragoza abrió el marcador en el minuto diez de forma espectacular. Balón bien peleado por Villa en un lateral del área y pase al centro, donde aparece Galletti, completamente desmarcado, que engatilló una espectacular 'chilena' a la red. El Espanyol le echó al partido lo único que le puede poner: pundonor. Sus hombres presionaron en la zona ancha, corrieron ciegamente por todo el campo e intentaron responder al gol con una dosis extra de entrega pero cuando un equipo fía su potencial ofensivo al 'tandem' Jordi Cruyff–Raúl Molina mientras el visitante presenta nombres como los de Corona, Villa, Galletti y Savio resulta obvio que la contienda es desproporcionada. Tanto, que el factor entrega no sirve para equilibrar.

En el 24, el brasileño Savio lanzó el primero de una serie de lanzamientos de falta envenenados. La defensa blanquiazul tampoco supo achicar el balón y, en el rechace, Alvaro fusiló el segundo gol zaragocista. Luego, el brasileño estrelló en el poste un nuevo golpe de castigo y, finalmente, el meta Lemmens sacó una mano providencial en la misma escuadra de su portería que podía haber significado el 0-3.

Penosa imagen del equipo de Clemente, que acabó con diez por expulsión del capitán, Morales

Toda la respuesta del Espanyol fueron un par de cabezazos, de Jordi y de Domoraud, que no encontraron portería. El partido, uno más, estaba sentenciado al alcanzarse el descanso.Ni la entrada del despistado Bobson, por lesión fortuita de Alex, ni los posteriores relevos ordenados por Clemente, en el segundo tiempo, tuvieron efectos revulsivos.

Es más, cuando el equipo quedó en inferioridad numérica por doble amonestación de Morales, dio la sensación de que ni Flores ni sus hombres quisieron apretar el acelerador y abusar de un rival tocado de muerte. De esta forma, la recta final del encuentro fue un rosario de minutos insípidos, duros, de juego subterráneo y poca calidad.

El espectáculo pasó a las gradas, donde las muestras de desaprobación y enfado fueron progresivas. Sobre el campo ya no había nada que hacer y el público entendió que era hora de 'jugar' en los despachos. En cualquier caso parece difícil que un relevo en el banquillo sea capaz de obrar efectos mágicos en una plantilla que no ha manifestado síntomas de dar la talla para asegurar la permanencia. Queda el mercado de diciembre pero habrá que mejorar la pituitaria de los técnicos a la hora de buscar refuerzos ●